

dades sacristanes y otros oficios, con bastantes emolumentos para su sustento: todos estos partidos están en cien leguas de largo y otras tantas de ancho por la costa del mar del Norte y 20 por la del Sur, y tiene mas de 200 cabéceras, y pasan de mil los pueblos á ellas sujetos, con mas de 25,000 indios.

CAPITULO IV.

Prosiguense las glorias que la ciudad de los Angeles goza en los ilustrísimos prelados que ha tenido.

PRIMERO.

25. Don Fr. Julian Garces, religioso de N. P. Santo Domingo, que tomó el hábito en la ciudad de Zaragoza; hijo de padres nobles del reino de Aragon, predicador, maestro por su Orden, gran latino, de quien dijo Antonio de Nebrija que le convenia estudiar para igualarle; aventajado teólogo y escriturista eminente, muy versado en las obras de San Agustin, de quien fué muy devoto; predicaba con maravilloso espíritu y elocuencia delectable. Fué electo en el año de 527 por obispo de Tlaxcala, siendo de 70 años de edad: vino consagrado y fué maestro y pastor, amante de los indios, que con la luz de su doctrina y santidad, los encaminaba á la vida eterna. Dejó seis capellanías para que á título de ellas se ordenasen seis capellanes, y habiendo vivido como religioso en su recogimiento y limosnero, no hizo testamento porque

no tuvo de qué. Murió el año de 542, y está enterrado (no en el convento de Santo Domingo, como queria), sino en la Catedral á la parte del evangelio, donde se perpetúa la memoria de su buena vida.

SEGUNDO.

26. Don Pablo de Talavera, natural de la villa de Navalmorquen, del obispado de Avila, colegial de Santa Cruz de Valladolid, donde leyó dos años. Fué electo en 29 de Agosto año de 543: consagróle el obispo de Cuenca, don Sebastian Ramirez, en la capilla del colegio: pasó á su obispado y á pocos dias murió, año de 545.

TERCERO.

27. Don Martin Sarmiento Ojacastró, natural patria suya en el obispado de Calahorra, religioso de N. P. San Francisco, de la provincia de burgos en San Bernardino de la Sierra: estudió en Valladolid: fué vicario de coro, de sonora voz, diestro en el órgano y canto: pasó á la Provincia del Santo Evangelio de México, año de 538. Volvió en compañía del V. P. Fr. Diego de Testera, Custodio, al Capítulo General de Mantua: vino él en segundo lugar por comisario general, que lo fué cinco años. Fué electo en obispo de Tlaxcala, y para aceptar la dignidad fué compelido por obediencia por su provincial el V. P. Fr. Toribio Motolinia. No por ser obispo dejó la obligacion de religioso,

porque en la obligacion de prelado fué vigilante, en el predicar eficaz, en administrar todos los sacramentos constante, en dar limosnas el ejemplo de la Nueva-España, amante de sus ovejas, y en predicar y enseñarles maestro verdadero: pasóse en su tiempo la Silla á la ciudad de la Puebla. Celebróse en su tiempo el segundo Concilio mexicano, y era tanta la satisfaccion de sus letras, que los padres de él le cometieron el ordenar sus decretos, y tal su santidad, que la ciudad de México pidió al señor emperador á la muerte del venerable y ilustrísimo Zumárraga se lo enviase por pastor.

28. Finalmente, cogióse visitando á sus ovejas el mal de que murió, porque estando confirmando en San Felipe, le dió el dolor de costado, y dijo á su compañero: Ya es llegada la hora, vamos al convento de la Puebla á hacer la voluntad de Dios. Saliendo de camino vió que habia á quien confirmar, y con el dolor los confirmó, que la caridad del prójimo da alientos que vencen las enfermedades. Recibió en el convento de la Puebla los santos sacramentos, y pidió por amor de Dios una mortaja, como lo acostumbra la humildad religiosa, y pasó á gozar del premio de sus trabajos en 30 de Agosto de 1558 años, cuyo cuerpo está en la Catedral entre los demas. Escribió su vida el ilustrísimo Gonzaga, el padre Torquemada, y está en el Menologio en 30 de Agosto.

CUARTO.

29. Don Bernardo de Villagómez fué presentado en 10 de Febrero de 1559 años, y con sentimiento de todos, por ser prelado de grandes prendas; murió el año de 1570 en 3 de Diciembre, y fué en su iglesia sepultado.

QUINTO.

30. Don Antonio Ruiz de Morales y Medina, natural de Córdoba, donde fué chantre, del órden militar de Santiago, visitador de la Universidad de Osuna y gran predicador, obispo de Michoacan el año de 1566, y de allí promovido á la Puebla de los Angeles año de 73, donde entró á primero de Noviembre; fué gran prelado y limosnero, murió, y está en su iglesia sepultado.

SEXTO.

31. Don Diego Romano, natural de Valladolid, donde pasó sus estudios; fué doctor en Salamanca, colegial mayor de Granada, canónigo de su iglesia, y provisor, inquisidor y visitador de la inquisicion de Llerena, Barcelona y Granada. Fué presentado el año de 1577; consagróse en Madrid el cardenal don Diego de Espinosa. Vino á su iglesia, y juntamente con la visita del virey don Alvaro Manrique y visitador de la audiencia de Guadalajara y oficiales reales de la Nueva-España. Erigió la par-

roquia de San José y un colegio de doncellas nobles en la Puebla. Fundó en Valladolid un colegio de la Compañía de Jesus con título de San Ambrosio. Asistió al Concilio mexicano del año de 85.

32. Finalmente, lleno de años y ciego, murió el año de 1607 en 12 de Abril, y en su catedral sepultado. Aunque dejó en su testamento se trasladase al colegio de Valladolid, no se ha ejecutado.

SETIMO.

33. Don Alonso de la Mota, natural de la ciudad de México, cura beneficiado de Chiapa, que le dió el nombre de Chiapa de Mota, dean de la santa iglesia de Michoacan, Tlaxcala y México. Fué promovido al obispado de Guadalajara el año de 1597, donde siguió los pasos de virtud con maravilloso ejemplo, acreditado con la íntima amistad del venerable Gregorio López. El año de 1601, con amor de padre y obligacion de pastor, redujo á los chichimecos alzados de la serranía de Topia, enviándoles en señal de paz su mitra y anillo. Bautizó á muchos, y entre ellos á cuatro caciques, de que dió gracias á Nuestro Señor en una procesion solemne, predicando en mexicano, exhortándoles á la obediencia de la Iglesia y su majestad. De allí el año de 1606, fué promovido para auxiliar del señor obispo don Diego Romano, por estar ciego, y gobernó la iglesia 27 años: hizo grandes obras, y dejó heróicas memorias: en Michoacan fundó el

hospital de Santa Fe del Rio, el hospital de Pátzcuaro y el colegio de San Nicolas en Valladolid, y en la Nueva Galicia dejó muchas memorias.

34. En la Puebla fundó el colegio de San Ildefonso de la Compañía de Jesús, y dejó dotada la fiesta; el convento de religiosas de la Santísima Trinidad; en la Catedral las salves de los sábados y algunas capellanías, y renta para huérfanas; á la sacristía de ornamentos, y plata dió mas de cincuenta mil pesos, y todo lo que tuvo lo gastó en su obispado en limosnas y memorias, contentándose con el sustento moderado. Murió con opinion de santidad, y la prerogativa de vírgen en 16 de Marzo de 1625: diósele sepultura en el colegio de San Ildefonso, donde permanece su memoria en un epitafio latino sobre su sepulcro.

OCTAVO.

35. Don Gutierre Bernardo de Quiroz, natural de la villa de Tineo, en las montañas de Oviedo, señor de la casa de Tineo, de Bárcena y las Morteras, colegial de Salamanca del colegio de San Pelayo, y de allí en el colegio de San Salvador de Oviedo, donde leyó en su Universidad. Tuvo título de inquisidor de México, y lo fué de Toledo, donde fué presentado para obispo de la Puebla el año de 626: consagróse en Madrid en el convento de la Merced, don Juan de la Cerna, arzobispo de México, y pasó á su obispado año de 27, donde entró

á primero de Noviembre: gobernó con toda paz once años; dejó dotada en su iglesia una obra pía de quince mil pesos, y otra en la parroquia de San José, para que cada lunes se cante una misa al santo.

36. En Tineo dejó situados cuarenta y tres mil pesos para socorro de hijosdalgo que pasen de cincuenta años, con dos reales cada dia y ciento cada año para vestirse; cuatrocientos ducados para que deudos suyos estudien en Salamanca, y otros tantos para huérfanas de su linaje, y de no haber, trescientos para hijasdalgo y cincuenta para otras. Fundó un colegio de Santa Clara en Tineo, dedicado á la Purísima Concepcion, y lo demás á su iglesia.

37. Murió con general aclamacion de gran prelado y vírgen: depositóse en la Catedral para llevarlo á España al convento de N. P. San Francisco de Tineo, entierro de sus antepasados, en siete de Febrero de 1638 años.

NOVENO.

38. Don Juan de Palafox y Mendoza, natural de Ariza, en el reino de Aragon, tesorero de la santa iglesia de Tarazona, abad de Cintra, fiscal del consejo de guerra y de las Indias y su consejero, limosnero de la emperatriz doña Mariana y su capellan mayor: vuelto de Alemania fué presentado para obispo de la Puebla, año 939. Consagróse

don Agustin de Espínula, cardenal y arzobispo de Santiago: pasó á las Indias, año de 40, por visitador general y con la residencia de los señores marques de Cerralvo y Cadereita, y con la comision del comercio del Perú y Filipinas. Entró en su iglesia en 22 de Julio, y al punto visitó la fábrica de la iglesia, y recogió en cuatro años limosnas considerables, dando quince mil pesos; y en cuatro años se gastaron ciento y cincuenta mil; y dedicó su iglesia con festiva pompa, en que predicó el M. R. P. Fr. Buenaventura de Salinas y Córdoba, comisario general de San Francisco.

39. El año de cuarenta y dos fué virey por deposicion del señor duque de Escalona, y le vino la mitra de arzobispo, que renunció por el amor que á su iglesia tenia y el que sus ovejas le manifestaban: visitó su obispado, y en dos visitas confirmó cerca de cien mil personas: celebraba de pontifical los dias que el concilio manda, y hacia órdenes en los tiempos que se manda, sin faltar en esta obligacion.

40. Fundó el año de 46 el colegio de San Pedro con limosnas del cabildo, y sus beneficiados, con su librería y adornos, en que se gastaron diez mil pesos; y en la sala del cabildo puso los retratos de sus antecesores, con otras obras pías que hizo de casar huérfanas y limosnas que dió, en que cumplió con la obligacion de pastor.

41. Escribió cuatro cartas pastorales á diversos

estados: á los sacerdotes, á los diáconos y eclesiásticos, á religiosas y seculares; en todas exhortando á la vida espiritual y buenas costumbres: un libro intitulado VARON DE DESEOS; otro, HISTORIA REAL Y SAGRADA; otro, OBLIGACIONES DEL PERFECTO CRISTIANO; otro, EL PASTOR DE NOCHE BUENA; otro con el título de ABECEDARIO, sacado del Minorita Ossuna, y otro de las injusticias que se hicieron en la muerte de Cristo nuestro Señor; y de tal modo ocupaba el tiempo, que tenia para todo bien las horas repartidas.

42. Y finalmente, habiendo aderezado la casa para los obispos, que la dejó gravada en mil pesos que paga de renta cada año, dejando una librería en ella de cuatro mil cuerpos de libros, se fué á España, llamado de su majestad el año de 50, donde fué obispo de Osma y donde pasó de esta vida á la otra.

DÉCIMO.

43. Don Diego de Osorio de Escobar y Llamas, natural de la Coruña en el reino de Galicia, canónigo de la santa iglesia de Toledo, pasó el año de 656 por obispo de la Puebla de los Ángeles: consagróse en su iglesia y gobernóla muchos años. El año de 63 pasó á México á gobernar el arzobispado, y renunció la mitra arzobispal: el siguiente año de 64, en 29 de Junio, entró en el gobierno del vireinato con título de gobernador y presidente de la real audiencia, donde estuvo hasta 15 de Octubre en que

le sucedió el marqués de Mendoza. Volvió á su obispado, donde le recibieron con alegría sus ovejas, con quienes se mostraba apacible pastor y cariñoso padre: llegó el tiempo decretado, y murió en su iglesia catedral, donde espera la universal resurrección de nuestra carne.

ONCE.

44. Don Manuel Fernandez de Santa-Cruz, natural de Palencia, colegial en Salamanca, del colegio de Cuenca, y doctor de aquella universidad insigne, conónimo magistral de Segovia, obispo de Chapa y Guadalaxara, y por las prendas de su virtud y letras promovido á la santa iglesia de la Puebla; arzobispo electo de México y virey de la Nueva-España, que ambas cosas renunció por no desamparar sus ovejas, como pastor amante que cumple con la obligación de obispo en socorrerlas y la de padre en ampararlas, ha ejecutado obras del servicio de Dios, así en los lugares de su obispado (que por su propia persona ha visitado), como en las ciudades. En la Puebla, un convento de religiosas intitulado Santa Mónica: tres casas, donde mujeres pobres y virtuosas se han recogido á vivir ajustadas y penitentes: en Tlaxcala otro recogimiento de doncellas y mujeres que son el ejemplo y espejo de la vida cristiana, sin otras muchas obras que por su modestia no se dicen; pero no puede dejar de vocear la fama en que mostró lo verdade-

ro en las sagradas Letras y la inteligencia de la Escritura, el libro de los Antiloquios. Dejo para mejor pluma sus elogios, que estos son solamente renglones breves de lo ménos, siendo en lo que no se escribe más, y más se espera en el progreso de su vida que prospere el cielo.

45. Estos son y han sido los ilustrísimos y reverendísimos prelados de esta iglesia, jángeles, que como inteligencias motrices han gobernado aqueste cielo! Las estrellas de primera y segunda magnitud de su firmamento no pueden á número reducirse:—Numera stellas si potes.—El maestro Gil Gonzalez, en su Teatro (folio 102) trae siete obispos que han salido á lucir á diferentes iglesias, y veintitres varones ilustres que la han ilustrado con sus letras.

46. Despues de los que refiere el maestro Gil Gonzalez, dieron nuevo lustre á su iglesia el doctor don Juan García de Palacios, natural de México, canónigo doctoral, provisor y vicario general, comisario del Santo Oficio y de la Santa Cruzada, que fué obispo de la Habana y consagrado por el señor don Manuel Fernandez de Santa Cruz, cuya muerte fué de gran sentimiento por las muchas prendas de su persona.

47. Don José de Goitia Oyanguren, natural de la Puebla de los Ángeles, canónigo de su iglesia catedral, que en la censura de la vida de la venerable madre María de Jesus del convento de la

Concepcion de la misma ciudad, promete sacar á luz la memoria de los varones ilustres y matronas que han florecido en letras y virtud de aquella ciudad que con su muerte quedaron en las cenizas del olvido.

48. Don Lorenzo de Salazar Baraona Muñeton, colegial del Colegio de Santos, y su rector beneficiado de Tlachichilco, canónigo doctoral de Michoacan, y de allí, por oposicion, canónigo magistral de la santa iglesia de la Puebla, comisario del Santo Oficio y de la Santa Cruzada, y despues tesorero y visitador del Colegio de San Juan, natural de México, predicador insigne, que con sentimiento universal se apagó aquel lucero con su muerte en 22 de Mayo de 1677, dejando algunos sermones impresos, en que se manifiestan las luces de su doctrina.

49. Estos son los sugetos que con las luces que repartieron en vida lucirán como estrellas en el cielo en perpétuas eternidades—Fulgabant sicut stellae in perpetuas aeternitates,—continuándose en los que hoy viven, dejando para despues de la muerte á mejor pluma de los que merecieron el referir sus elogios.

CAPITULO V.

De los conventos de religiosos que ilustran á la Puebla de los Angeles.

50. Columnas firmes sobre que estriba el edificio espiritual de la iglesia son las sagradas religiones, pues á sus religiosos hallándolos fieles en el altar, púlpito y confesonario, con el manjar del alma en el sacrificio, con la predicacion del Evangelio en la enseñanza, y con el consuelo y libertad del alma en la penitencia sacramental; todo en trece graves conventos que goza administrada.

51. La religion de Ntro. P. Sto. Domingo tiene tres conventos: el grande, que es casa de estudios y de noviciado como cabeza de la Provincia; el otro, el colegio insigne de San Luis, que fundó Luis de Leon (de nacion romano) el año de 558 para los religiosos de San Francisco, al modo y traza del colegio de Valladolid. Aquellos primitivos padres, por voto del venerable padre fray Juan de Rivas, uno de los primeros, lo renunciaron, y el fundador hizo la donacion á los reverendos padres de Santo

Domingo; y como dice que á la Provincia de Santiago de México, hoy la posée: el otro es de la RECOLECCION DE SAN PABLO; en todos hay varones grandes que los habitan.

52. La religion de nuestro Padre San Francisco tiene un convento de la observancia con estudios y noviciado, donde viven de ordinario más de sesenta religiosos. Ha sido seminario y almacigo de santos varones, como lo manifiesta la maravilla de diez y ocho cuerpos enteros, ó ya porque en lo natural el temple de la tierra los conservó incorruptos, ó ya porque virtud superior por los méritos de sus almas los preservó ilesos, que lo uno ó lo otro pudo ser. En él yace el venerable padre fray Sebastian de Aparicio, patron electo de la ciudad, cuya beatificacion se solicita, y de otros muchos que allí descansan pudiera solicitarse. Las grandezas que tiene pueden verse en la Crónica, 4ª parte de este Teatro, en el tratado 2º número 95.

53. El convento de los descalzos de nuestro Padre San Francisco goza el título de Santa Bárbara, que es patrona de la ciudad por los rayos. Tiene noviciado y estudio de filosofía, y le habitan de ordinario cincuenta religiosos, de donde han salido varones ilustres en letras y virtudes, y donde viven, para gloria de Dios y honra de la Ciudad de los Angeles, religiosos que por sus singulares vidas corren plazas de ángeles en la tierra, participando de los celestiales espíritus sus costumbres.

Fundóse el año de 591, y tuvo á San Felipe de Jesus, patron de México, por su novicio, aunque no profesó en él, y dichosamente goza de los cuerpos de religiosos que con fama de santidad han pasado de esta vida, de que trata el R. P. Fr. Baltasar de Medina en su Crónica. (*Med.*, fol. 245.)

54. El convento de San Agustin, en la fábrica espiritual grave por su comunidad religiosa de estudios y noviciado, con mas de cuarenta moradores: en la material hay pocos conventos tan iguales como éste, que así celdas como claustros son de bóvedas, con una escalera y templo donde echó el artífice del primor de la arquitectura el resto.

55. El convento de Nuestra Señora del Cármen, fundado con licencia del marques de Villamanrique, en virtud de cédula del señor Filipo II el año de 586, en una ermita de Nuestra Señora de los Remedios, cuyo título gozó, si por su humanidad es religioso y el espejo de la ciudad cada fraile, por las reliquias que goza se puede tener por dichoso, fuera de las muchas de huesos de santos y otras que le ilustran: tiene una singularísima, que es la mitad del lienzo con que María Santísima enjugó las lágrimas de la pasion de su querido Hijo: ¿qué perlas pueden ser mas ricas que las que destiló la aurora divina por sus ojos? Esta reliquia, con su testimonio, les endonó un caballero natural de Almagro, y prueba el padre Fr. Francisco de Santa María en su Crónica (*Carm.*, lib. 27, cap. 46,

núm. 7) ser verdadera, por la otra mitad que está como ésta, cortada de punta á punta al sesgo, que se halló en Granada el año de 588, en la torre inhabitable, donde cavando cimientos se halló un arca pequeña de plomo con betún, y dentro estaba este sagrado lienzo de que salia un olor del cielo, y un hueso, y una escritura en pergamino, y sobre esta en lengua árabe un comento, y al pié de él una relacion en latin hecha por Patricio, sacerdote, que dice ser la escritura una profecía de San Juan Evangelista. El lienzo, la mitad del paño con que Nuestra Señora enjugó sus lágrimas: el hueso, de San Estéban, y todo firmado al pié del pergamino escrito en árabe, y en romance dice: Cecilio, obispo de Granada: para confirmacion de esta verdad trae el que San Hieroteo, discípulo de San Pablo, al pasar San Cecilio por Aténas, le dió esta reliquia para que curase los ojos que llevaba enfermos; y para la mitad que está en la Puebla, trae el que San Hieroteo fué obispo de Segovia en España, cuya cabeza se halló en un monasterio de Císter, junto á Leon, y que este santo dejaria esta mitad que pasaria de mano en mano hasta la de un inquisidor de Toledo, de quien la heredó este caballero que la dió al convento.

56. Otra santa reliquia de la cruz de Cristo tienen, que echándola en el agua echó un rayo de sangre que la ensangrentó toda, y se valieron de ella para la salud de muchos enfermos, y sanaron.

Están en este convento muchos cuerpos de varones en santidad famosos, cuyas virtudes refiere su cronista.

57. El convento de Nuestra Señora de la Merced es de comunidad muy grave y docta: la iglesia es de las mejores fábricas de la ciudad, con haber muchas.

IV. GIJUTIANO

58. La Compañía de Jesus tiene tres colegios insignes: el del Espíritu Santo, donde se cursan estudios de gramática; el de San Ildefonso, fundacion del señor don Alonso de la Mota y Escobar, donde se leen artes y teología, y el de San Gerónimo, con colegiales.

59. De San Juan de Dios hay convento y hospital, donde sus hijos, con la caridad heredada de su padre, cuidan de los dolientes.